



LA LEY DE JUBILACIONES, CIERTOS PAPELES, Y NUESTRO CRITERIO

Adaptar en estas emergencias posturas dualistas, propias de siamases, echar mano a torpes sofismas para realizar pueriles intenciones, con pretexto de fin de no quedar a descubierto, maniobrar indeciblemente cuando las circunstancias requieren una actitud imperativa y categorica contra la ley de jubilaciones y pensiones, tal como es la voluntad unanime del proletariado de la U. S. A., es solo hábito en los politicos viciales que en momentos dados son neutros para que luego puedan acomodarse "a piacere". Actitudes de esta índole — provenientes de circunstancias criticas como las que en la actualidad nos circundan — revelan doble sospecha por dinamizar a las de quienes torcidamente suplen lo que el revolucionario trunfando y prácticamente, en el terreno de la acción y de combate, cuando sobre la cabeza de los sindicatos pende la espada de Damocles, ordenan sus triquiñuelas, sus subterfugios y sofismas para salir indemnes del combate, sirviendo a Dios y al Diablo al mismo tiempo. Esto nos demuestra una vez más que "la calabra siempre tira al monte". Leamos los "papeles" que alguien nos ha traído y deduzcamos:

"Al sostener, pues, nosotros — dice cierto sofista de por ahí — que tenemos derecho a la jubilación, no lo hacemos en defensa de la ley (sic), que no nos interesa desde ningún punto de vista, sino con el objeto de recordar que los trabajadores, deben luchar por conquistar ese derecho, exista o no la ley, por intermedio de sus fuerzas organizadas..."

"Magnifico! Excelente! ¿No? Pero prosigamos para dar con la clave: "Nosotros no podemos aparecer como enemigos de la jubilación, ya que por otra parte sería una aberración..."

"Consumatum est! ¡No constituye todo esto un sofisma más aún, una majadería que tiende a engañar bobos?"

"Nosotros tenemos derecho a la jubilación: nosotros no somos enemigos de la jubilación y no lo somos. Si todo no es reformismo puro, que venga Dios o Losowski y lo diga."

X! En espíritu analítico estudiaremos el problema, pero la conclusión será llegar a la conclusión de que los partidarios de la jubilación — escurridos a hurtadillas en las filas de proletarios auténticos — usando los trucos revolucionarios que con tanto alarde han sustentado, poniéndose, además, en abierta contradicción con los que informan idénticamente a nuestro Central en sus estatutos. Demostrarse partidario de la jubilación, significa poner virtualmente a un lado los anhelos de los trabajadores que integran la U. S. A., los que en sus luchas cotidianas no perigen "líneas" jubilatorias, sino la emancipación de nuestra clase proletaria no está predispuesta a que se le imponga un exiguo salario para que luego con el fruto de su trabajo se alimente un ejército de parasitas que se alimentará esa "beneficencia" que los directores de la sociedad le concederá cuando el proletario en el futuro estará bajo tierra, ya que científicamente está comprobado que son raros los obreros que llegan a 50 años de edad. El arma específica de nuestra clase, el Sindicato, debe utilizarse para la conquista de las mejoras inmediatas: aumento del jornal, disminución de la jornada, recargar el precio de los artículos en general, especialmente sobre los de primera necesidad: comestibles, vestuario, calzado, inclusive alquiler, reduciendo a la postre que quisiere indirectamente dicho porcentaje será la clase productora, el pobre laborioso que su vida la gasta para poder vivir dentro de esa sociedad plébrica de latrocinio, ese eterno Cristo que de tiempos remotos se le está esquilmando como a una mula ovejuna. Estas argumentaciones nuestras son irracionales y destruyen, por la fuerza de su lógica, todos los sofismas, tanto de los economistas burgueses como de los semirrevolucionarios polímeros.

Por otra parte, los "leguleyos" amigos de la jubilación, que "canejan" de la ley, haciendo abstracción de la clase convisiva que atravesamos, en su criterio obscuro, no se han percatado que las jubilaciones, tan en lugar en nuestros días, constituyen un serio peligro para la integridad de nuestras instituciones sindicales, dentro de las

cuales los poderes constituidos tienden a crear más categorías sociales y, por ende, elementos propensos al carnelaje.

Si viviéramos 30, 40 o 50 años atrás, esas jubilaciones tal vez tendrían razón ser. Empero hoy, cuando los momentos de desastres, convulsiones e incertidumbres sociales, de guerras y revoluciones en perspectiva, que interminablemente agitan la humanidad que pugna por libertades del yugo secular, amenazando la precaria estabilidad y agnoscida vida del capitalismo, ¿cómo se atreve a vivir la vida y las necesidades históricas — como fuerza incoercible — en visperas de eliminar de la faz terrestre, ser partícipe de jubilaciones inseguras que directa o indirectamente ha de desembocar el obrero, constituye un atentado brutal contra la vida sindical, contra el hogar obrero y, por último, contra la misma Revolución en gestación. Los que apoyan la ley y la jubilación, sean ellos "revolucionarios" o reaccionarios, demuestran una fatalidad son para los trabajadores sus suspicaces y tendenciosas intenciones plagadas de subterfugios incoherentes y absurdos, de lo que llamamos la atención del proletariado a ponerlas en tela de juicio.

Con todo lo expuesto, yo no atribuyo la culpa a la Comisión de la rifa, sino a los que han aceptado talonarios que no les vendieron ni devolvieron. Inevitablemente que muchos otros camaradas estarán en caso idéntico que el mío.

Si este caso práctico fuese único, nada diríamos, puesto que "erraré humanum est", pero es de notar que la cuestión, estos hechos se repiten, habiendo adquirido carácter invariable. Cuando el C. C. de la Central sostiene al referendario algún asunto, tiene que esperar meses hasta que le llegue la misma resolución, como si a esta fecha se quisiera traerla a lomo de mula desde Chubut o Jujuy.

La rifa de que hablo debiese haberse desarrollado a tiempo, cuando se trata de los presos, de nuestros presos, a los cuales el frío no los espantará jamás, que las rifas se vendan... en la primavera.

Es un deber de revolucionario honesto evitar que semejantes prácticas se repitan, y para todo un deber de conciencia de cada uno para cumplir con las obligaciones libremente aceptadas.

Bueno, pues, a los compañeros que tienen fe en su poder, se pongan al día con la Comisión a fin de no volver a postergar para los meses de Agosto.

T. Antibes.

bre para que se multipliquen, dando al traste con la moral revolucionaria que, sobre todo, es la moral bíblica.

Yo he solicitado cien rifas de la Comisión del sindicato "Decoradores, letrados y artistas" para venderlas, rifas que casi he colocado a todas. Ahora me enteró de que se ha postergado para la jugada del mes próximo. Al notar esta nueva a los compradores de dicha rifa se han disgustado. Este hecho ha dado margen a protestas y escándalos, los que redundan en desprestigio de nuestras instituciones de clase. Los que ignoran la postergación de la rifa, vendrán, después de la 1.ª jugada de Junio, a pedirnos los premios.

¿Cómo me arreglaré yo con ese gente, que en su mayoría no son obreros? ¿Qué papel desempeñaré yo en estas circunstancias?

Es un hecho calamitoso que debía evitarse en lo sucesivo.

Con todo lo expuesto, yo no atribuyo la culpa a la Comisión de la rifa, sino a los que han aceptado talonarios que no les vendieron ni devolvieron. Inevitablemente que muchos otros camaradas estarán en caso idéntico que el mío.

Si este caso práctico fuese único, nada diríamos, puesto que "erraré humanum est", pero es de notar que la cuestión, estos hechos se repiten, habiendo adquirido carácter invariable. Cuando el C. C. de la Central sostiene al referendario algún asunto, tiene que esperar meses hasta que le llegue la misma resolución, como si a esta fecha se quisiera traerla a lomo de mula desde Chubut o Jujuy.

La rifa de que hablo debiese haberse desarrollado a tiempo, cuando se trata de los presos, de nuestros presos, a los cuales el frío no los espantará jamás, que las rifas se vendan... en la primavera.

Es un deber de revolucionario honesto evitar que semejantes prácticas se repitan, y para todo un deber de conciencia de cada uno para cumplir con las obligaciones libremente aceptadas.

Bueno, pues, a los compañeros que tienen fe en su poder, se pongan al día con la Comisión a fin de no volver a postergar para los meses de Agosto.

T. Antibes.

Anarco-Sindicalismo

Hemos frente a otra cuestión clara indecisa ante de poner la pluma sobre las cuartillas, porque francamente estoy de aclarar las cosas... claras parece al menos, pero el tema es de las relaciones a un lado y adelante. Los adversarios lo harán o lo hacen nebuloso, el escriba que, "editorialista" en "La Proletaria" de Buenos Aires, que de dos o tres asuntos hace una porción de años que escribe diariamente editorial (a esto se llama consecuencia editorial) en los movimientos de la clase, empezando una vez por el medio, otras por el fin de artículos anales en los monogramas F. O. R. A., U. S. A., A. C. N. N. T., cosa que a un compañero amigo mío le hace exclamar "falta de fe".

Bien; este editorialista ha dicho que, anarco-sindicalismo "es un compuesto gramatical sin contenido revolucionario". Araugo es según el decir de Arribas, una de las mejores plumas del movimiento revolucionario de América. Ya ven los compañeros si es razón de que nos detengamos un poco ha examinado este tópico.

El anarco-sindicalismo es hoy la tendencia que mejor contempla los problemas que ha de resolver el proletariado militante, la que más objetivamente analiza la lucha en los movimientos sociales, y lo es porque en ella están involucrados los dos más apreciables valores de la lucha, por un lado el económico consorcio al mismo y el otro, moral. No será el caso de que, para justificación de lo dicho, actualicemos la polémica sobre la participación o no de los anarquistas en los gremios militantes jóvenes o viejos. Aunque en alguna ocasión hayan afirmado otra cosa, están contrarios en que los anarquistas deben estar en todas partes y muy especialmente en los sindicatos para impedir el espíritu anárquico. Quedan algunos pequeños cenáculos que no están conformes con esto ni con nada. Retumbará el fragor de la batalla y serán premilidos como el trigo y madurados a la dama de sus pensamientos... Descartado el individualismo en sus diferentes matices, pues hay quien canta alaba la luna o el sol, como un temido mirado en la tierra no ven la realidad que les circunda, se dedican a estudiar y a la práctica de la vida, a la vida que un hueso...

¿Qué queda en la arena luchando, desafiando las furias de la burguesía? Los anarquistas bien como los comunistas, desaherados que saben su condición de clase. El anarco-sindicalismo, más que de eminencias intelectuales, de teóricos liberosos este compuesto de trabajadores anarquistas.

Y qué mejores atributos puede ostentar un revolucionario? Como trabajador, los continentes mundiales en su totalidad le impelen a luchar desde el principio por mejorar sus condiciones de vida; como anarquista, tiene la fuerza moral de todo el que lleva en el pecho como alto penacho un ideal superior. Pero la definición gramatical no satisface a nuestros adversarios; a nosotros nos parece bien concreta. Si dice "revolución antes de la revolución por revolución después de la revolución".

Anarco-sindicalismo nos parece que es participar de ambos postulados; pero en estos achagues gramaticales no nos detengamos; que se aclaren los problemas de la lengua. Vámonos con el contenido revolucionario.

El anarco-sindicalismo niega al Estado, al capital, a la religión, a la familia, a todos los despojos a la revolución; no le mueve ningún fin subalterno; todo el interés lo finca en destruir el mal e instaurar la senda social de igualdad y concordia. Si en estos postulados no hay contenido revolucionario, ¿qué más puede haber? En la Liga Patriótica? En la Asociación del Trabajo? No; todo lo revolucionario debe hallarse "contenido" en el concepto de la R. O. R. A. y "La Proletaria". ¡Anarquistas!

Seria bueno que "la mejor pluma" escribiera algo sobre particular. Créanos López Araugo, no somos sectarios; busquemos el camino más corto para llegar a la ansiada meta. Indíquenos ese camino que por sí mismo, pero los advertimos que su práctica hasta ahora no nos satisface, no nos convencerá tampoco si se limita a dar otra vuelta a la pelota. Araugo, ¿alguna vez ha pensado, conceptos claros que los otros nos parezcan mejores que los que tenemos; poca sea la ayuda, insignificante somos, pero en seguida nos temblará de lo alto.

Juan Aparicio.

Vida y movimiento obrero en el Japon

Las crisis económicas japonesas son producidas como en todo el mundo capitalista.

Si embargo, la situación económica se ha regravado después del terremoto de 1923.

Los fabricantes japoneses están pagando altos salarios; no pueden colocar las mercancías que colocaban antes en el exterior. Se les cierran las ventas.

La importación ha aumentado enormemente con relación a la exportación, lo cual es un balance desfavorable para el Japon. Los gastos japoneses alcanzaron a 700 millones más de yens que la exportación.

En toda una crisis financiera. El yen (moneda japonesa) ha bajado un 20 o/o con relación al dólar.

Hay escasez de la vida y desocupación terrible; más de 60.000 personas desocupadas, más de 2 millones de personas que viven en condiciones de vida interminable ejercicio del hambre que agudamente afecta el capitalismo.

Se ven (moneda japonesa) las huelgas de los obreros, la aristocracia y la alta burocracia se defienden desesperadamente. Las acciones terroristas se producen semanalmente.

La reacción toma nuevas posiciones.

Las escuelas se militarizan.

El Estado ejerce por medio de leyes de emergencia, control estricto sobre los movimientos subversivos.

Los obreros van a las huelgas cada vez más numerosas y más violentas. Se ven huelgas de los obreros de la construcción.

Según hace notar I. F. las estadísticas más originales de estas huelgas es que en todas ellas se pide el "conocimiento de los sindicatos" y "la abolición de los sindicatos".

En el Japon había dos leyes borbónicas: la de la abolición de los sindicatos y la de la abolición de los sindicatos.

El movimiento gremial toma un fuerte impulso. La tendencia a diversificarse de los partidos políticos es clara. Los anarquistas realizan una brillante propaganda y los comunistas.

La Federación Socialista japonesa va cayendo en la cuenta que sólo por la acción directa se puede llegar al fin.

Se agravan también los choques entre terroristas y campesinos. Los campesinos han sufrido mucho con una mala cosecha producida por la sequía.

La Federación Socialista japonesa va cayendo en la cuenta que sólo por la acción directa se puede llegar al fin.

Se agravan también los choques entre terroristas y campesinos. Los campesinos han sufrido mucho con una mala cosecha producida por la sequía.

La Federación Socialista japonesa va cayendo en la cuenta que sólo por la acción directa se puede llegar al fin.

Se agravan también los choques entre terroristas y campesinos. Los campesinos han sufrido mucho con una mala cosecha producida por la sequía.

La Federación Socialista japonesa va cayendo en la cuenta que sólo por la acción directa se puede llegar al fin.

Se agravan también los choques entre terroristas y campesinos. Los campesinos han sufrido mucho con una mala cosecha producida por la sequía.

La Federación Socialista japonesa va cayendo en la cuenta que sólo por la acción directa se puede llegar al fin.

Se agravan también los choques entre terroristas y campesinos. Los campesinos han sufrido mucho con una mala cosecha producida por la sequía.

La Federación Socialista japonesa va cayendo en la cuenta que sólo por la acción directa se puede llegar al fin.

Se agravan también los choques entre terroristas y campesinos. Los campesinos han sufrido mucho con una mala cosecha producida por la sequía.

La Federación Socialista japonesa va cayendo en la cuenta que sólo por la acción directa se puede llegar al fin.

LA ACTIVIDAD DE LA COMISION S. DE L. GREMAL Y LA UNIDAD OBRERA

Una nueva amenaza para la Unidad Sindical se insinúa en las actividades de un intitulado "Comité de Relaciones de Sindicatos Autónomos" que no es, en buen romance, otra cosa que una dependencia de la Comisión cuyo título nos sirve de epígrafe.

El antedicho Comité pretendería reestablecer la unidad sindical... propiciando la creación de una nueva Central Obrera, cuyos principios básicos, a juzgar por el proyecto enviado a las organizaciones autónomas, no difiere, sustancialmente, de los principios y normas estatutarias que dieron origen a la Unión Sindical Argentina.

La explicación de actitud tan equivoca como paradójica la encontramos en la misma descomposición ideológica del P. S., descomposición que ha dado margen a una senda lucha entre los Socialistas de "color indefinido" y aquellos de "recia envergadura", según pintoresca definición de uno de los hombres más representativos del partido.

Inclinábase los unos hacia una corriente liberal-burguesa, en tanto que los restantes, elementos obreros en su mayoría, pugnan por canalizar la acción del partido en un sentido más clasista, es, volviendo a la fuente, que, en cierto modo, dijo razón de ser a los partidos llamados de clase".

Esta última tendencia, encarnada por la C. S. de I., suscribió para la creación de una central en la cual, a todo despecho del proyecto "base, Sindicato y Partido" redujéramos a un denominador común.

A mayor abundancia de datos, agregamos el de que esa lucha traxera, a la larga, unisma en el partido, el mismo que la división que se ha producido entre los "remozadores" del partido trahen de curso en salud alpartado en su furo inextinguible de crear, luego el partido, uno a modo de Partido Laborista.

Como se ve, la emienda resultaría peor que el soneto.

La experiencia de la experiencia histórica, tan fecunda en hechos demostrativos de la inocuidad de la acción parlamentaria, es realmente inconcebible esta vuelta a las andadas.

Tan eficaz como unir, dividiendo, es renovar volviendo a lo que por cada vez ha sido dejado de lado, por los obreros conscientes, o como poner vi-

no nuevo en odres viejos, que diría Barret. Hay en ese empeño, mucha inconciencia y su buena dosis de malicia.

La trayectoria seguida por el P. S. es similar a la de todos los partidos socialistas del mundo. Fueron esencialmente clasistas en sus comienzos y en consonancia con esa misma expresión política dieron programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

Pero, las medidas fueron aumentadas las perspectivas de suceso; cuando las lides electorales favorecieron a los partidos socialistas; cuando en el haber de los partidos los votos subían a millares, empezaba la infiltración de elementos heterogéneos, arististas sin escrúpulos, médicos sin clientela, abogados sin pleito y periodistas... sin vergüenza; de todo eso fauna, que, por mimetismo social, sinuaba adaptarse al color político del medio para mejorarse los robos sistémicos del banditaje capitalista. Esto se decía allí en los albores del socialismo, cuando aún no se vislumbraba ni siquiera drar, es entonces que se opera la transformación gradual hasta llegar al grado de descomposición actual.

Los programas "máximos" de socialización, etc., traidores por programas "mínimos" como reformas tales, que hoy forman en el acervo común de todos los partidos burgueses.

Añádase a todo la suma de elementos de la pequeña burguesía industrial y agraria (intereses de los avances de los grandes trusts y monopolios y se comprenderá perfectamente la corrupción total de los llamados, por tradición, partidos socialistas.

Son cosas viejas, amigos, pero de puro viejas, para no olvidárselas conviene repetirlas.

Los ciudadanos de la C. S. de G., portestantes del "remozamiento" y cultores de la unidad sindical, ignoran ese proceso? No lo creemos. No discutiremos grados de sinceridad: de todo hay en vida del Señor, capere, ya se trata de la creación de un neo-movimiento político, ya de una Central Sindical a los fines de presidir a los "electorales de color indefinido" obligándolos a concesiones en la elaboración de los triplicados electorales... ¡Alá vosotros!

Lo que no toleraremos es la insistencia machacadora acerca del sectarismo de los hombres que militan en la U. S. A., "tomado como pretexto justificativo de la escisión de las fuerzas sindicales. El sectarismo no es exclusividad de la U. S. A., es patrimonio de todas las tendencias o banderías políticas, la socialista inclusiva, y no entra en nuestro propósito enfrascarnos en discusiones acerca de si el sectarismo, es o no, producto de la inferioridad generada por falta de cultura socialista. Basta consignar aquí, que si la Carta Orgánica de la U. S. A., al definir el carácter más o menos sectario (cláusulas y disposiciones que hemos combatido y combatiremos en lo sucesivo), ellas han sido estipuladas en los Congresos cuyos acuerdos de mayoría forman la base indispensable de toda vida de relación sindical. Y es inevitable que ciudadanos que a diario nos rompen los... tímpanos hablando por la conquista de la mayoría en los parlamentarios (institución de coacción capitalista) salgan ahora batidos en retirada, abandonando armas y bagajes, porque en la U. S. A. (institución genuinamente proletaria) existen disposiciones de carácter sectario!!!! Cosas verdades...

En resumen, y siguiendo la lógica del pensamiento de los ciudadanos de la C. S. de G., habríamos de llegar (desnaturalizando la esencia clasificadora del sindicato) a la Central por conciencia. Tantas tendencias tantas centrales.

Un fin eficaz, por lo visto y actual, es conseguir la unidad. Lo que sería, sencillamente, una aberración.

Pedro Milesi.

La experiencia de la experiencia histórica, tan fecunda en hechos demostrativos de la inocuidad de la acción parlamentaria, es realmente inconcebible esta vuelta a las andadas.

Tan eficaz como unir, dividiendo, es renovar volviendo a lo que por cada vez ha sido dejado de lado, por los obreros conscientes, o como poner vi-

no nuevo en odres viejos, que diría Barret. Hay en ese empeño, mucha inconciencia y su buena dosis de malicia.

La trayectoria seguida por el P. S. es similar a la de todos los partidos socialistas del mundo. Fueron esencialmente clasistas en sus comienzos y en consonancia con esa misma expresión política dieron programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

En el momento de la creación de la Unión Sindical, los programas de acción que en la actualidad no valen para el proletariado.

Comité pro Boicot a la Editorial Atlántida

Trabajadores:

Un imperioso deber solidario con la brava lucha que sostiene la Federación Gráfica Bonaerense contra la terquecía del reaccionario Constancio C. D. Ticli, el propietario de la revista "Atlántida", "Para Ti" y "El Gráfico" y "Biliken", ha determinado la creación de este Comité, para con el fin de conseguir la unidad de la burguesía perfectamente organizada contra los intereses del proletariado y a lo que debemos responder con nuestra unidad de acción efectiva, como

B. D.

Advertencia a los tesorereros

Los giros y valores para trdo lo relacionado con la U. S. A. deben venir a nombre de Attilio R. Biondi.

Para "BANDERA PROLETARIA" exclusivamente a nombre de Martín Gamindéz.

Insistimos en que se tome buena nota de esta advertencia para evitar dilaciones e inconvenientes en el cobro de los giros.

ELCOMITE PRO BOICOT. Rosario, Junio de 1925.

NOTA. — En breve se organizará un ciclo de conferencias de barrio y un gran mitin central que pruebe la vigorosa voluntad proletaria contra la ley-cadete.